

Puesto a Prueba

(Lucas 4:1-13)

(Mt. 4:1-11, Mr. 1:12-13)

¹ Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto

² por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.

³ Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

⁴ Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre,^(A) sino de toda palabra de Dios.

⁵ Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.

⁶ Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

⁷ Si tú postrado me adores, todos serán tuyos.

⁸ Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.^(B)

⁹ Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo;

¹⁰ porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden;^(C)

¹¹ y,

En las manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.^(D)

¹² Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.^(E)

¹³ Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.

- ✓ Después de ser bautizado en agua y ungido con el Espíritu de Dios, Jesús, como hombre, actuaba conforme a la dirección del Espíritu Santo. Esto indica que su ministerio real en su humanidad estaba en conformidad con el Espíritu Santo. Primero, el Rey ungido fue controlado por el Espíritu Santo para ser tentado por el diablo. Esta tentación fue una prueba para demostrar que El estaba capacitado para ser Rey del reino de los cielos (**Heb 2:18**). Aquí el diablo se presenta como el acusador, que en griego quiere decir: *calumniador* (**Ap 12:9-**

10). El diablo, Satanás, nos acusa delante de Dios y nos calumnia delante de los hombres.

- ✓ Cuarenta días y cuarenta noches es un tiempo de prueba y sufrimiento (**Dt 9:9, v.18, 1 R 19:8**). El Rey recién ungido fue conducido por el Espíritu Santo a ayunar por este periodo de tiempo para poder entrar en su ministerio como Rey.
- ✓ Después de ese lapso de tiempo en el cual Jesús estuvo en el desierto ahora aparece en escena el tentador el cual es el diablo (**1 Ts 3:5**).
- ✓ Jesús recién ungido ayuno en Su humildad, manteniendo Su posición como hombre. Por otro lado, también era el Hijo de Dios, tal como Dios Padre lo había declarado en el bautismo (**Mt 3:17**). A fin de cumplir Su ministerio para el reino de los cielos, tenía que vencer al enemigo de Dios, al diablo, Satanás y tenía que hacerlo como hombre. Por lo tanto, mantuvo Su posición como hombre para enfrentarse al enemigo de Dios. El diablo, sabiendo esto, trato de inducirlo a dejar la posición de hombre y a tomar la posición de Hijo de Dios. Cuarenta días antes, Dios Padre había declarado desde los cielos que El era el Hijo amado del Padre. El tentador tomo la declaración de Dios Padre como base para tentarlo. Si delante del enemigo El hubiera asumido Su posición como Hijo de Dios, habría perdido la posición en la cual podía vencerlo, que en vez de hacer la voluntad de Dios hubiera hecho entonces la suya propia, y la base de Jesús era hacer la voluntad de Dios Padre (**Jn 4:34, 5:30**).
- ✓ Hacer que las piedras se convirtieran en panes ciertamente habría sido un milagro. Esto fue propuesto por el diablo como una tentación. Muchas veces, el deseo de ver que eso se efectúe un milagro en ciertas situaciones es una tentación del diablo. El diablo tentó al primer hombre, Adán (**Gen 3:1-6**). Aquí tentó al segundo hombre, Cristo, con la misma cosa, con la comida. Satanás sienta con las necesidades mas básicas.

- ✓ Jesús no hizo frente a la tentación por medio de sus propias palabras, sino por medio de las escrituras. El diablo tentó a Jesús induciéndole a ocupar Su posición de Hijo de Dios. Pero El respondió con las Palabras de las Escrituras: “El hombre...”, indicando que mantenía Su posición para hacer frente al enemigo. Los demonios llaman a Jesús Hijo de Dios (**Mt 8:29**). Sin embargo, los espíritus malignos no confiesan a Jesús que vino en carne (**1 Jn 4:3**), por que al confesar que Jesús vino como hombre, reconocerían que están derrotados (**Col 2:15**). Aunque los demonios confiesan que Jesús es el hijo de Dios, el diablo no permitirá que la gente crea que El es el hijo de Dios, por que así las personas serian salvas (**Jn 20:31**).
- ✓ Esto indica que el Señor Jesús tomó la palabra de Dios, en las Escrituras, como Su pan y vivió de ella. Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios (**2 Tim 3:16**). Por tanto, las palabras de la Escritura son las que salen de la boca de Dios. Las partes sobresalientes, que parecían alas, las cuales estaban en los lados izquierdo y derecho del pórtico frontal del templo; estas partes eran mas altas que el templo mismo. La primera vez que el diablo tentó a Jesús lo tentó para que rechazara su humanidad y así hiciera su propia voluntad y no la de Dios Padre. Derrotado en ello, la segunda vez que le tentó usó la religión, induciéndole a arrojarse del pináculo del templo para demostrar que era el Hijo de Dios y así nuevamente rechazara su humanidad. No había necesidad de que Jesús hiciera esto. Sencillamente era una tentación para incitarle a mostrar que como Hijo de Dios podía obrar milagrosamente. Debido a que el Señor había derrotado al tentador citando las escrituras, este imitó la manera del Señor y le tentó usando también las Escrituras, aunque de manera sutil.
- ✓ Citar las Escrituras acerca de cierto tema requiere que tengamos en cuenta dos aspectos del mismo, a fin de ser salvaguardados del engaño del tentador. Eso fue lo que Jesús hizo para contrarrestar la segunda tentación del tentador. Muchas veces necesitamos decirle al tentador : “*Escrito está*”. Derrotado en su tentación

en la esfera religiosa, el diablo presento su tercera tentación a Jesús, esta vez la esfera era el mundo. Le mostro todos los reinos del mundo y la gloria de ellos. La secuencia de las tentaciones del diablo es especialmente seductora en relación con los otros asuntos prácticos de la vida humana, puesto que en primer lugar, trata en el vivir humano, en segundo lugar, de la religión y en tercer lugar, de la gloria mundana.

- ✓ **Lucas 4:6** dice: que los reinos del mundo y la gloria de ellos le fueron entregados al diablo; por lo tanto, a quien quiere los da. Satanás cuando era el querubín antes de su caída, fue designado por Dios como príncipe del mundo (**Ez 28:13-14**). Por lo tanto, es llamado 'el príncipe de este mundo' (**Jn 12:31**) y tiene en su mano todos los reinos de este mundo y la gloria de ellos. En busca de adoración, el presento todos estos reinos para tentar al Señor. Jesús venció toda tentación, pero el anticristo que viene ahora no lo hará por lo tanto será llamado de esa manera, anticristo (**Ap 13:2-4**).
- ✓ El nombre de Satanás que del Hebreo, significa *adversario*. No solamente es el enemigo de dios que esta fuera del reino de Dios, sino también es adversario de Dios, en el mismo reino de Dios fue donde se revelo contra Dios. Jesús reprendió al diablo por su sugerencia y lo venció manteniéndose en su posición, en la cual adora y sirve solamente a Dios. Adorar o servir algo que no sea Dios con miras a obtener ganancia, es la base para Satanás conseguir adoración.
- ✓ El diablo tentó al primer hombre, Adán, con éxito, pero fracaso totalmente cuando tentó al segundo hombre, Jesús. Esto indica que el diablo no tendrá ningún lugar en el reino de los cielos. Los ángeles se acercaron a Jesús y ministraron al mismo que había sido tentado (**Heb 1:14**), el cual aquí era un hombre en sufrimiento (**Lc 22:43**). Y el diablo buscaría otro momento después de retirarse por un tiempo para volverle a tentar (**Mt 16:22, Jn 8:40, Lc 22:53, Jn 6:70-71**). Por tanto como Jesús fue tentado en todo (**Heb 2:18**), y nos socorre, así mismo como el venció la tentación, por medio de El podemos vencer por que El venció y es el Espíritu vivificante (**1 Cor 15:45**). Es El quien

vino como hombre para hacer morir las obras del primer hombre [*Adán*], y vivamos bajo la libertad de Cristo Jesús (**Rom 8:2-3**).

Así como El venció, por medio de El somos vencedores (**Rom 8:37**).
Bendecidos....! [**Efe 1:3**].

Félix Muñoz – felixmunoz@live.com – Skype: [felixmunoz0527](https://www.skype.com/people/felixmunoz0527)
www.vidayverdad.weebly.com